

lúcida, en la que los planteamientos críticos se hacen con extrema sutileza.

R. A.

## ESPAÑA

### CRISIS MATRIMONIALES

Madrid contaba hace años con un tribunal eclesiástico encargado de las causas o pleitos matrimoniales. Hoy existen cuatro y no dan abasto. Según una estadística que acaba de hacerse pública, los casos que se introducen anualmente en el Tribunal Eclesiástico de la archidiócesis de Madrid alcanzan ya una cifra próxima al medio millar; cifra que ha venido creciendo con rapidez durante los últimos años. Estas son las separaciones que se realizan por la vía judicial, pero cuántas no llegan a los tribunales? La capital de España dista mucho de los records establecidos en Hollywood, no obstante, la cifra de pleitos matrimoniales tiene ya cierta importancia.

## GRAN BRETAÑA

### JUVENTUD EMANCIPADA

Este movimiento impulsivo de la juventud británica que, desde hace unos años, viene influyendo progresivamente en la evolución de las costumbres acaba de merecer la atención gubernativa. Se ha hecho público el informe de la Comisión Latey sobre la situación jurídica de los menores de edad, proponiéndose unas modificaciones legislativas que reconocerían, una vez promulgadas, la importancia creciente de la juventud en el mundo moderno. Los puntos más destacados de la propuesta de la Comisión

Latey son: los menores de dieciocho años podrán contraer matrimonio sin autorización paterna o judicial; podrán firmar contratos antes de esa edad; desde los dieciséis años, los jóvenes deberán ser consultados antes de someterles a tratamientos médicos; la custodia judicial sobre los menores cesará a los dieciocho años; los menores de esta edad podrán solicitar libremente pasaportes, donar sangre, comprar casas, tomar parte en litigios, ser mandatarios o fideicomisarios y solicitar hipotecas. A la escala civil, las consecuencias de la ley serían: dos millones de ciudadanos adquirirán el derecho de propiedad; el número de matrimonios aumentará en la proporción de cien mil al año; también aumentará la oferta de mano de obra en ciento cincuenta mil pares de brazos al año; casi doscientos mil muchachos y chicas abandonarán el hogar familiar, estableciéndose por su cuenta. En el plano sociológico, el informe de la Comisión Latey revela una circunstancia histórica que estamos viviendo desde hace unos pocos años: la progresiva declinación del concepto de madurez que viene siendo sustituida, válidamente, por la impronta de la juventud en un amplio abanico de posibilidades vitales y laborales.

## LETRAS

### ¿SABE QUIEN FUE LARRA?

No sabía Larra hasta qué punto ha resultado cierta —dramáticamente cierta— su frase «escribir en España es llorar». La Revista de Occidente ha realizado una encuesta entre jóvenes sobre el escritor con motivo de un número especial dedicado a Mariano José de Larra. Los resultados son amargos. La encuesta demuestra que la enseñanza de la literatura ha quedado reducida en muchos casos al aprendizaje de un listín de nombres y fechas, en el me-

## gran premio de madrid

MADRID NO HABÍA SIDO HASTA AHORA ESCENARIO DE COMPETICIONES AUTOMOVILÍSTICAS DE IMPORTANCIA, DEBIDO A LA CARENCIA DE CIRCUITOS ADECUADOS, DESDE EL DOMINGO ÚLTIMO, EN QUE SE INAUGURÓ EL DEL JARAMA, LAS COSAS VAN A CAMBIAR. LA CARRERA DE COCHES DE LA FORMULA 2, EN LA QUE RESULTÓ VENCEDOR EL CELEBRE JIM CLARK, SIRVIÓ PARA INAUGURARLO, ANTE UNA GRAN EXPECTACIÓN Y EL ESTUARISMO DE LOS AFICIONADOS A ESTE DEPORTE. EN LA FOTO, EL COCHE DE CLARK, QUE ALCANZO UNA MEDIA DE 131,497 KILOMETROS, LOGRANDO EN UNA DE LAS VUELTAS, EL RECORD DE 135,282.



## ART BUCHWALD

### EL VOTO DE LOS INTELLECTUALES

Se ha publicado en numerosas ocasiones que el presidente Johnson está muy preocupado en virtud de su incapacidad para atraerse a muchos de nuestros intelectuales. Dado que desea ser amado por todo el pueblo ha estado preguntando a los miembros más inmediatos de su familia administrativa qué puede hacer para ganarse a los intelectuales. Hasta ofreció el otro día una comida a discísos de sus propios intelectuales para discutir el problema. Se trataba, por supuesto, de una reunión extraoficial, lo que quiere decir que quienes no asistieron a ella tienen que hacer uso de su imaginación para suponer lo que ocurrió:

—Ahora, caballeros, les he llamado para que discutamos un problema muy urgente. ¿Cómo puedo hacer para que los intelectuales vean las cosas del mismo modo que yo?

—Bien, señor presidente, creo que es una cuestión de "imagen" más que otra cosa. ¿Puedo hablar con franqueza?

—No con demasiada, hijo.

—Los intelectuales, simplemente, no creen que nadie que proceda de Texas pueda "comunicarse" con ellos. Le miran a usted como "un hombre del campo, más a sus anchas guiando un automóvil a noventa millas por hora en su finca que leyendo las obras completas de T. S. Elliot.

—Mi velocidad es de ochenta y cinco millas por hora, y usted lo sabe.

—No se trata de eso, señor presidente. Se trata de que tenemos que hacerle aparecer como un intelectual, para que ellos le consideren uno de los suyos.

—Me parece un planteamiento serio. ¿Cómo se proponen ustedes hacerlo?

—Bueno, creo que debiéramos conseguir que Jim Bishol o William S. White revelen lo que usted prefiriere leer por la noche, antes de dormirse.

—¿Lo que me gusta leer antes de dormirme?

—Eso para empezar. Creo que deberíamos mencionar a Platón, Santo Tomás de Aquino, Shakespeare, Tolstoi, Kafka, Camus y los poemas de Allen Ginsberg.

—Eso no se lo van a creer nunca —dijo el presidente—. Mi padre decía que uno puede engañar a algunos intelectuales todo el tiempo y a todos durante algún tiempo, pero no a todos todo el tiempo.

—Bueno, ¿qué le parece esto otro, señor presidente? Suponga que anunciamos que, como "hobby", usted ha empezado a escribir poemas. Publicaremos un poema de cuando en cuando, diciendo que usted los escribió en sus ratos libres.

—No es mala idea. Pero, ¿quién los va a escribir?

—¿Qué le parece Robert Lowell?

—Olvídalo. ¿Qué otras ideas brillantes tienen ustedes?

—Estaba pensando, señor presidente, que podría invitar a Leonard Bernstein a su próxima fiesta, en lugar de a Martha Raye. Los intelectuales aprecian mucho a Bernstein.

—Pero yo aprecio mucho a Martha. Además, Leonard no puede cantar "Hello, Dolly".

—Seguro que le va a parecer raro lo que voy a decirle, señor presidente; pero, ¿no ha pensado en dejarse la barba? Los intelectuales confían en cualquiera que tenga barba.

—Lady Bird no lo aceptaría jamás. Además, podría ir contra el voto de los "gavilanes".

—Quizá podría usted comprar cuadros de Jackson Pollack, Paul Klee o Andy Warhol.

—Eso es lo peor que podían ustedes sugerirme.

—Señor presidente, creo que es un error tratar de atraerse a los intelectuales. Pienso que usted debe ser usted mismo. Después de todo, cualquiera puede ser un intelectual. Pero, ¿cuántas personas pueden ser presidentes de los Estados Unidos?

—Ahora estás hablando como Dios manda, Marvin. Anda, sírvete un poco más de churrasco.

(Copyright 1967, The Washington Post Co. Distribuido por Editors Press Service, Agencia Zardoya).

por de los casos enriquecido con unas cuantas anécdotas. En algunas respuestas a esta encuesta se reconoce paladinamente una ignorancia total. En otras se apunta la anécdota del suicidio. Generalmente se dice: «Era un escritor, un intelectual español...» «un escritor de costumbres» y nada más. Un joven de veintidós años intenta ma-

tizarse su desconocimiento, titubea: «Sí, el nombre me es conocido... Era algún personaje, pero... No recuerdo bien de quién se trata». La respuesta quizá más divertida fue la siguiente: «Un director de cine francés, del que no hace mucho se ha dado una película en Palma». Verdaderamente, divertido, pero pensoso.